

LA MOTILLA DEL AZUER (DAIMIEL, CIUDAD REAL). Campaña de 1979.*

FERNÁNDO MOLINA, TRINIDAD NAJERA y PEDRO AGUAYO

En el verano de 1979 ha tenido lugar la tercera campaña de excavación en la Motilla del Azuer (Lám. I). Como en 1974¹ y 1976² los trabajos han sido efectuados por un equipo del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, dirigido por los autores de esta memoria. En esta campaña, que se ha desarrollado entre el 6 de junio y el 28 de julio de 1979, han tomado parte como asistentes científicos Gabriel Martínez, Prof. del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, y Francisco Carrión, M.^a Encarnación Jabaloy y Vicente Salvatierra, licenciados en Filosofía y Letras y miembros del citado Departamento. Asimismo han colaborado activamente en la excavación Adelaida Bravo, Francisco Contreras, Agustín Gil y Angela Suárez, alumnos de 5.º curso, opción Antigüedad, de la Facultad de Letras de Granada. Carmen Fernández-Conde, de Puerto Lápice, estuvo presente durante una parte de la campaña. Los Profs. J. Boessneck y A.v.den Driesch, del Institut für Palaeoanatomie, Domestikationsforschung und Geschicthe der Tiermedizin der Universität München, han podido estudiar los restos faunísticos de la Motilla del Azuer durante una corta estancia en el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada.

En los trabajos, subvencionados por la Dirección General del Patrimonio Artístico y Arqueológico del Ministerio de Cultura, han sido empleados 15 obreros aún cuando en la primera y última semanas de la campaña disminuyera este número en función de las necesidades de la excavación.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a D. Gregorio Ramos Charro, Subdirector General de Formación Profesional del Instituto Nacional de Empleo, quien nos permitió utilizar los locales de la Granja Escuela del INEM de Daimiel para alojamiento del equipo de excavación y a D. Juan José Marcilla, Ingeniero-Director de la misma, que tan amablemente nos acogió, solucionando cuantos problemas se plantearon derivados de nuestra estancia en Daimiel. El Ayuntamiento de esta población nos proporcionó los andamios necesarios para el trabajo en los cortes más profundos de la excavación y solucionó eficazmente diversos problemas planteados durante el transcurso de ésta. La Diputación Provincial de Ciudad Real ha subvencionado los gastos derivados de la protección y consolidación de los principales testigos del yacimiento. Por último hemos de hacer constar nuestra gratitud, por la eficaz colaboración que nos ha brindado el Museo Provincial de Ciudad Real en la persona de su Director D. Rafael García Serrano.

PLANTEAMIENTO DE LOS TRABAJOS

El área excavada en 1974 y 1976 había demostrado la existencia en la Motilla del Azuer de un sistema de fortificación integrado por una torre central reforzada por varios muros (X), en torno a la cual se disponían

* La planta general a escala 1:60 que se incluye en este trabajo ha sido pasada a tinta por F. Carrión, a partir de los originales dibujados a escala 1:20 en el yacimiento. La planta esquemática de la Fig. 1 ha sido realizada por E. Fresneda y los dibujos de las Figs. 2 a 4 por J. Avila.

dos complejos amurallados (Y y Z), el segundo de los cuales sólo estaba representado por pequeños tramos hallados en los extremos de los cortes estratigráficos. Restos de un poblado situado alrededor de la fortificación quedaron documentados en los cortes 9 y 10. Por último, en el corte 10 apareció una sepultura de inhumación en fosa que demostraba la existencia de un ritual de enterramiento en el interior del habitat, similar al que caracteriza a la Cultura del Argar.

A la vista de los resultados obtenidos al finalizar la campaña de 1976 aparecían como objetivos a solucionar en la siguiente campaña diversos aspectos: 1) En relación con la fortificación era necesario establecer la relación cronológica existente entre los tres complejos amurallados, así como estudiar con detalle el desarrollo interno de cada uno de ellos. De igual forma tendría que completarse la planimetría del complejo exterior de la fortificación (Muralla Z) en las áreas no excavadas hasta el momento. 2) En cuanto al poblado debían precisarse con mayor exactitud las posibilidades futuras de su excavación efectuando diversos sondeos estratigráficos. 3) Por último se consideraba obligado la excavación de un número de sepulturas que permitiera analizar con una base consistente el ritual funerario de este complejo cultural.

De acuerdo con estos supuestos los trabajos de la campaña de 1979 se han desarrollado según el siguiente planteamiento:

A) FORTIFICACION

- 1.-Mediante la apertura de varios cortes nuevos en la zona sur de la motilla (cortes 15 y 16) se ha pretendido analizar las relaciones estratigráficas existentes entre los tres complejos de la fortificación y estudiar en el último de estos cortes el desarrollo arquitectónico de los sistemas Y y Z.
- 2.-Con el planteamiento de grandes cortes, rebajados superficialmente, se intentaba ampliar el conocimiento de la planimetría de la fortificación, en especial del complejo amurallado exterior (Z), fin este último por el que se abrieron los cortes 17 y 20 al oeste del yacimiento (Lám. V1a) y 16 y 19 al sur, continuándose los trabajos en el corte 8 donde ya se habían iniciado en 1976. Por otra parte, para completar el estudio de la planimetría de la muralla Y en la zona meridional de la motilla se planteó el corte 18 al sur y se prosiguieron los trabajos en los cortes 10, 12, 13 y 14 en esta misma área. El corte 21, abierto en esta campaña, y la continuación de las investigaciones en los cortes 3, 5 y 6 ampliaron la visión del complejo Y en la zona norte del yacimiento. En relación al complejo central X las investigaciones se realizaron exclusivamente en pequeñas zonas de los cortes 6 y 7.

B) POBLADO

Las excavaciones de 1979 se han tenido que limitar en este aspecto al estudio estratigráfico del área del poblado adyacente a la fortificación en el sector meridional del corte 16 y en los cortes 9 y 10 que ya se comenzaron a rebajar en la campaña de 1976.

C) NECROPOLIS

Durante esta última campaña se han documentado ocho nuevas sepulturas que sumadas a la que ya se había estudiado durante la campaña de 1976 arrojan un total de nueve enterramientos procedentes de la Motilla del Azuer. De ellos cinco se efectuaron en el área del poblado (n.º 1, 2, 3, 8, y 9), al exterior de la fortificación, dos con seguridad en el interior de ésta (n.º 4 y 7), mientras que la situación de las dos restantes (n.º 5 y 6) dentro del recinto de la fortificación por el momento sólo puede aceptarse con reservas.

En resumen durante los trabajos de 1979 se han realizado 7 nuevos cortes de grandes dimensiones (cortes

15 a 21) y se ha ampliado considerablemente las dimensiones de la mayoría de los que se abrieron en anteriores campañas, investigándose una superficie de 323 m.², que junto a los 320 m.² de 1974 y 1976, supone un área total de unos 640 m.², excavados hasta la fecha en la Motilla del Azuer (Fig. 1; Planta General; Láms. II-V).

DESARROLLO DE LA EXCAVACION

Cortes 1a-7-10

Los cortes 7 y 10 se han ampliado 0,50 m. en dirección este-oeste. El testigo de 0,80 m. que existía entre los cortes 1a y 7 fue desmontando al iniciarse la campaña de 1979 con lo que se obtuvo un sector excavable de aproximadamente 2 por 3 m., donde era posible investigar en profundidad el espacio libre a modo de pasillo que rodea la torre al oeste y al sur, entre ésta (x1-x2-x3) y la muralla exterior del complejo X de la fortificación (x6). Este espacio quedó delimitado al sur por el muro x6, al norte por la torre central, y al este-oeste por la continuación de los perfiles del corte 7 hasta su unión con ésta. En este sector se ha podido profundizar hasta - 2,90 m. por debajo del punto 0 del sistema general de profundidades.

El paramento x2 quedó al descubierto a lo largo de todo el frente meridional de la torre, completándose así el tramo correspondiente a la esquina suroeste de la misma donde sus hiladas superiores desmoronadas no eran visibles a la profundidad de - 0,60 m., rebajada en la campaña de 1974. En la base del pasillo apareció una rampa de piedras de gran tamaño que desciende ligeramente en sentido este-oeste. Su forma es similar, aunque menos inclinada, a la rampa investigada en 1976 en el pasillo abierto entre los muros x6-y13 (corte 1b). Sobre la rampa y hasta la superficie de la motilla el interior del pasillo presenta una potente estratificación compuesta por gruesos estratos de incendio con abundante material arqueológico, que alternan con masas de piedra y varias capas de cal y de barro rojizo, manteniendo en todo momento una inclinación similar a la de la rampa.

El tramo de la muralla Y situado entre los cortes 7 y 10, que en 1976 aparecía como una compacta masa de piedra de 3,20 m. de anchura en la que sólo pudieron delimitarse dos construcciones (y4-y5), ha sido investigado de nuevo levantándose algunas piedras que al estar desplazadas dificultaban la visión de la estructura interna. En 1979 se ha podido reconocer que esta muralla está compuesta por cuatro construcciones adosadas, que aparecen igualmente en los cortes 12-13 y 15-18. La muralla Y está compuesta en el sector meridional de la motilla por el muro y1 con dos frentes, interno y externo, al que se adosan sucesivamente dos paramentos con frentes sólo al exterior (y4 e y6); los ángulos que rematan la construcción y6 en los cortes 13 y 18 ponen en evidencia que se trata de un cuerpo de muralla parcial que se extiende únicamente a lo largo de 8,50 m. para contrarrestar posiblemente el empuje hacia el exterior de la muralla Y en este sector. Por último el muro y5 con frente exterior e interior constituye el paramento más externo del complejo de fortificación Y, pudiendo considerarse como la construcción más reciente del conjunto.

Asimismo durante esta campaña se ha podido determinar con mayor precisión en el corte 10 la planta de las construcciones que componen la muralla Z (z7-z9-z11-z12-z34).

Por último se ha continuado rebajando un sector del corte 10 hasta alcanzar el suelo virgen a una profundidad de -8,40 m. Este sector, situado a partir del paramento más externo de la fortificación en esta zona (z12), proporcionó una potente secuencia estratigráfica en la que se superponen delgados niveles de cenizas con materia orgánica y barro que pueden considerarse como característicos de una zona de habitación, junto

a restos de zócalos de piedra de escasa consistencia que deben pertenecer a las cabañas del núcleo de habitación situado alrededor de la fortificación. En el extremo sur del corte donde más se profundizó apareció una concentración de pesas de telar de gran tamaño, de forma cuadrangular, con cuatro perforaciones (Lám. XIIIb).

También se localizó en este lugar un enterramiento masculino (n.º 3) en un nivel inmediatamente inferior al que contenía en este mismo corte la sepultura n.º 1, hallada en la campaña de 1976. En la tumba n.º 3, delimitada por una tosca construcción de mampostería, se depositó un individuo de 19 a 20 años de edad, en la típica posición encogida de decúbito lateral³ (Lám. XIIIa).

Cortes 12-13-14

Ya en 1976 se había comprobado que el conjunto de construcciones que forman la muralla Y en el área meridional de la motilla se adosaban en el corte 13 a un muro perpendicular (y8) que parte de la esquina sureste del complejo central X. En 1979, al levantar parte de los testigos existentes entre los cortes 12, 13 y 14, se ha podido demostrar que el muro radial y8 forma un ángulo agudo muy forzado a la altura del testigo que separa los cortes 13 y 14, girando en este último corte en dirección suroeste-nordeste (y10) con lo que posiblemente se convierte en el paramento más interno de un nuevo tramo de muralla que prolongaría la fortificación Y hacia el este, rodeando al flanco oriental de la torre. Este tramo de la fortificación, que presenta como frente exterior el paramento y9, llega a alcanzar en el corte 14 una máxima anchura de 3,30 metros.

Hay que resaltar que en esta misma zona los muros z7 y z10 se unen al paramento y9, con lo que se plantea la posibilidad de que al menos durante una de las fases más recientes del yacimiento los complejos de fortificación Z e Y se unan en el área sureste de la motilla constituyendo una única muralla que alcanzaría un mínimo de 5 m. de anchura.

Corte 15

El corte 15 se planteó como una prolongación hacia el este del corte 11. Una vez rebajada la capa superficial apareció el muro y1 que completaba la planta de esta construcción entre los cortes 7 y 11. En la esquina nordeste del corte se documentó el frente de la muralla x6, cuyas hiladas superiores estaban destruidas por una fosa moderna. Con la prolongación del perfil norte del corte 15 hasta empalmar, dentro del corte 11, con el frente interior del muro y1 se consiguió un amplio sector excavable en el espacio abierto entre los complejos de fortificación X e Y. En este sector, de forma triangular, cuyos lados menores son los perfiles norte y este del corte 15 y el mayor el frente interno de la muralla y1, sólo se ha podido profundizar hasta - 3 m., estando previsto en la próxima campaña continuar su rebaje hasta alcanzar el suelo virgen. Pese a ello, ya se han obtenido importantes datos que completan la secuencia investigada en 1974-76 en el corte 1b, único sector en que se llegó a la tierra virgen. A partir de - 2,20 m. ha aparecido la hilada superior de una construcción (y28) que se adosa formando ángulo recto con el muro y1 y se dirige en sentido perpendicular hacia el perfil norte del corte 15. Esta construcción por el momento se mantiene hasta la máxima profundidad excavada y conserva 11 hiladas de piedras superpuestas. El muro y28, en el caso de que gire ligeramente bajo el testigo existente entre los cortes 1b y 15, podría corresponderse con el paramento y13, siendo en consecuencia el muro que cierra hacia el oeste el pasillo con rampa investigado en el corte 1b en 1976.

Cortes 18 y 19

Representan la prolongación hacia el sur a lo largo de 9 m. del corte 15 y se plantearon para investigar superficialmente la planimetría de las construcciones que integran las murallas Y y Z en este sector. Con la apertura del corte 18 se consiguió delimitar el extremo noreste de la gran zanja efectuada por aficionados locales varios años antes de iniciarse nuestras investigaciones en la Motilla del Azuer. Se trata de una fosa de unos 10 m. de longitud, abierta en sentido radial desde la base de la motilla, que atravesando el corte 16 llega a dañar de una manera importante al complejo de fortificación Y en el corte 18.

Corte 16

El corte 16, de forma trapezoidal, ocupa una superficie de 86,40 m.². Su planteamiento y dimensiones están en función del estudio de la estructura interna de las murallas Y y Z y de las relaciones estratigráficas entre estos dos complejos, en un sector de la motilla donde podía aprovecharse la existencia de la profunda zanja abierta por aficionados, de la que ya se hizo mención al describir el corte 18, para conseguir una mejor lectura estratigráfica del desarrollo de la fortificación. A lo largo de la excavación de 1979 el corte 16 fue objeto de varias ampliaciones y se plantearon en su interior diversos perfiles estratigráficos con distintas orientaciones que facilitaron la documentación del corte.

En el desarrollo de la potente secuencia estratigráfica que alcanza la roca virgen a una profundidad de -8,60 m. del sistema general de profundidades (7,20 m. de potencia estratigráfica real), en este corte se han podido distinguir cinco grandes fases constructivas:

Fase A: Sobre la tierra virgen se asienta un paquete de estratos de 0,80 m. de grosor, con abundantes microniveles de cenizas, que pasan por debajo del frente exterior más antiguo de la muralla Y (y2a).

Fase B: Corresponde a la construcción y2a cuyo frente exterior, de 1,20 m. de altura, con un máximo de 15 hiladas superpuestas, presenta un perfil abombado debido a presiones internas de la construcción. En un momento ligeramente posterior a la fundación del muro y2a se fecha un enterramiento (n.º 6) depositado en una fosa rectangular revestida por un muro de mampostería (y 29) que se adosa al frente de la muralla (Lám. Xb). En su interior se halló un individuo adulto masculino de unos 63 años muy bien conservado y depositado en la típica posición flexionada (Lám. XIIb).

Fase C: Se trata de una nueva reconstrucción de la muralla Y (y2b) cuya base avanza hacia el sur unos 0,25 m. en relación con la hilada superior del muro y2a, sobre el que se asienta. Esta nueva fase de la muralla conserva una altura máxima de 0,84 m. con 9 hiladas superpuestas. Al momento inicial de esta fase corresponde una segunda construcción (z31), cuya cara interior paralela al frente y2b dista de él unos 2 m. hacia el sur. Este nuevo muro cuyas hiladas superiores están muy volcadas hacia el noroeste podría interpretarse como una primera fase de construcción de la fortificación exterior Z, o bien, teniendo en cuenta su escasa consistencia, quizás deba considerarse como la pared de una antigua habitación situada extramuros de la fortificación con anterioridad a la construcción de la muralla Z.

Fase D: Por los datos conocidos en la actualidad habría que deducir que en un mismo momento se construye la muralla Y con un nuevo paramento y2c, al tiempo que se levanta al sureste una construcción de planta arqueada (z30) que se superpone en parte al muro z31 (Lám. XIIa). El paramento y2c, que vuelve

a avanzar ligeramente en relación con la línea exterior y2b, alcanza una altura media de 2,40 m. Por su parte el muro z30 presenta hasta 14 hiladas que alcanzan 1,30 m. de altura y ha quedado totalmente destruido hacia el oeste por la gran fosa. Debe considerarse como la construcción más interna del complejo Z, cuya muralla principal (z27) ya estaba construida en este momento, quedando un estrecho pasillo libre entre los frentes exterior e interior de ambas construcciones. En la actualidad no se puede determinar con claridad en que momento se adosa al frente exterior de la muralla un grueso paramento (z28) que al parecer representa la línea más externa de la fortificación en esta zona de la motilla.

La prolongación hacia el oeste de la muralla z27-z28 está cortada por la gran fosa transversal que cruza el corte 16, aunque puede asegurarse que al noroeste se continua en los muros z23 y z25 respectivamente. Sin embargo puede observarse en la planta el empalme de estos dos tramos de la muralla, formando un ángulo muy forzado debido a la fuerte distorsión que se crea por la diferencia de nivel de la parte superior de las dos construcciones que son cortadas por la zanja formando un talud muy pronunciado. Sólo después de una excavación en profundidad en el sector central del corte 16, proyectada para la próxima campaña, podrá quedar visible el empalme entre los tramos de muralla z27-z28 y z23-z25, así como el momento de fundación de estas construcciones.

Característica común a todas las construcciones de la motilla, que por primera vez se ha podido estudiar con detalle en el corte 16, es el hecho de que los muros presentan una fuerte inclinación hacia el interior de la fortificación, lo que hace inviable en muchos sectores la excavación en profundidad de los frentes interiores de los mismos, ya que al quedar al descubierto corren grave peligro de desplomarse. En el corte 16 la zanja transversal ya citada, que rompe las murallas Z e Y, ha permitido plantear varios perfiles que cortan los límites de esta fosa y muestran con detalle la sección interna del complejo Z de la fortificación. De esta forma ha podido documentarse que el frente interior de la muralla Z presenta un desplome hacia el interior de la motilla de unos 2,5 m. en una altura de 3,10 m., de forma que la pared hace un ángulo de unos 50° con respecto al plano del suelo sobre el que se asienta la construcción (Láms IXa y Xa). Este sorprendente hecho, común en todos los grandes lienzos de la muralla, no puede ser achacado enteramente a los desplazamientos causados por los empujes internos de las construcciones, ni a presiones debidas a la acumulación de sedimentos que han podido actuar a lo largo de varios centenares de años, sino que en parte debe atribuirse a las peculiaridades del sistema constructivo utilizado en el yacimiento. En todo caso podemos afirmar que la inclinación actual de las murallas z23 y z27, investigadas con detalle en el corte 16, es similar a la que existía en la época en que estuvieron en uso estas construcciones, como lo demuestra la escasa o nula distorsión de los microniveles de cenizas y sedimentos de habitación que rellenan horizontalmente el espacio abierto existente entre los frentes de las murallas Z e Y (Lám. Xb).

En un momento antiguo de la fase D se edificaron dos estructuras cupuliformes con abertura central en la cubierta, que se adosaron a los frentes exteriores de los muros y2 y z30 respectivamente (Lám. XIa). La pared de la primera, construida con barro rojo, alcanza una altura de 1,10 m., mientras en la segunda el barro reviste un paramento de pequeñas piedras muy regulares. Esta última posee planta oval con un eje interior máximo de 2,10 m. y un eje mínimo de 1,10 m. Su pared interior, fuertemente quemada, fue reconstruida al menos en tres ocasiones sucesivas (Lám. XIb). El carácter de hornos de estas construcciones es evidente, aunque por el momento no conozcamos su función específica.

El paramento exterior z28 se asienta sobre los restos de una construcción de menor consistencia (z32), que presenta una serie de postes embutidos en su frente exterior. No se puede descartar la posibilidad de que esta estructura pertenezca a la pared de una cabaña anterior a la construcción de la muralla Z.

Fase E: Es la fase más reciente de la fortificación en el corte 16. Vuelve a reconstruirse el paramento exterior de la muralla Y (y2d), cuya base como en los casos anteriores avanza en este momento unos 0,40 m. en relación con la parte superior del muro al que se superpone (y2c). Esta última fase de la muralla conserva tan solo 8 hiladas que, con una altura de 1 m., alcanzan la superficie de la motilla. En esta misma fase se realiza la refacción del frente interno de la muralla Z documentada en los cortes 16 y 18 donde se construye un nuevo paramento (z29), que contiene el desmoronamiento de las hiladas superiores de la muralla z27.

Corresponde asimismo a este último período un nuevo enterramiento (n.º 4), destruido en parte por la referida zanja (Lám. IXb). Se trata de una fosa revestida por lajas hincadas (z26) y adosada a la cara interna de la muralla z23, con un individuo adulto (de unos 44 años) femenino en su interior al que acompañaba como ofrenda un pequeño vaso carenado situado a la altura del pecho.

Corte 17

Constituye una prolongación hacia el oeste del corte 11, estando situado su perfil norte en línea con el corte 15. El muro z23 corre en dirección sureste-noroeste describiendo un ligero arco. El pequeño tramo z4, que aparece al otro lado del testigo que separa el corte 17 del corte 1c, puede interpretarse como el extremo de la muralla z23, a partir del cual se abre una puerta cuyo lado opuesto está formado por el frente sur de las construcciones z3 y z2.

En el corte 17 se adosa a la muralla z23 un paramento de refuerzo con frente exterior (z24), cuyo grosor va disminuyendo paulatinamente hacia el norte, de tal manera que llega a alcanzar una anchura mínima de 0,40 m. junto al perfil norte. El sector oeste del corte 17 se ha rebajado hasta una profundidad de - 5,10 m., sin que se haya alcanzado la base del frente exterior de la muralla Z (z24) que queda visible en la actualidad con una altura máxima de 2,30 m. En la próxima campaña se continuará rebajando este sector hasta alcanzar la tierra virgen.

Corte 1b-1c

En 1979 se volvió a cortar el perfil sur del corte 1b-1c, a fin de recoger una serie de muestras para estudios de sedimentación y reparar diversos daños que había sufrido durante los tres años que permaneció al descubierto desde la campaña de 1976, por lo que el corte se ha ampliado 0,20 m., hacia el sur. Por el oeste el corte 1c se prolongó hasta alcanzar su extremo la línea formada por los cortes 20 y 17.

Corte 20

En realidad se trata de una prolongación hacia el norte del corte 1c, que ha permitido completar la planimetría del complejo de fortificación Z en el área oeste de la motilla. Por el momento sólo se ha rebajado hasta la profundidad suficiente para conseguir una clara visión de las hiladas superiores de la planta de las construcciones. El lienzo z20 que debe ser considerado como la construcción más antigua de la muralla Z en este sector, ha quedado muy distorsionado por la fuerte inclinación que tienen sus hiladas superiores, cortadas por la erosión de la pendiente. El frente de este muro está volcado hacia el interior con una inclinación excepcionalmente pronunciada. El muro z20 está muy mal conservado hacia el sur, pero parece evidente que el ángulo que forma su cara interior queda en línea con los cuerpos z3 y z2, formando el frente interno septentrional de una puerta de entrada al espacio libre Y-Z, cuyo frente sur estaría delimitado por el muro z4. Esta puerta fue cerrada posteriormente por el paramento z5 que sólo presenta frente exterior. Por último,

en un momento reciente del desarrollo constructivo de la fortificación, se reforzó el frente exterior de la muralla Z con el paramento z6.

Asimismo, hay que señalar la aparición de un enterramiento femenino en fosa (n.º 7), de 45-50 años, adosado al frente interno del muro z20, en un momento reciente de la habitación del yacimiento, en el que se halló una olla como único ajuar funerario.

Corte 5

En 1979 se ha rebajado el testigo existente entre los cortes 1b y 5, ampliándose asimismo el corte 5 hacia el este en 2,50 m. y hacia el norte en 2,20 m., con lo que se ha podido completar la planimetría del lienzo noroeste de la muralla Y (Lám. VIb). La muralla se proyecta hacia el este, formando una masa compacta de piedras en cuyo interior sólo son visibles el frente externo del muro y1 y una línea interna (y14) que por el momento no puede interpretarse con claridad.

En relación con el conjunto de construcciones superpuestas que dividen longitudinalmente el espacio abierto entre las murallas X e Y (y13, y17, y18, y19) podría adelantarse la siguiente periodización que quizás haya que alterar cuando se trabaje en profundidad en este sector. La construcción más antigua es el frente y13 que delimita hacia el oeste el pasillo con rampa investigado en la campaña de 1976 y que puede prolongarse hacia el noreste mediante el paramento y18 del que sólo es visible el frente exterior. La unión de ambos tramos queda oculta por la superposición de la construcción y17. El muro y19 prolonga el pasillo hacia el noreste en la fase en que se ha construido el recinto y12. Por último, y en un momento algo posterior, se levanta el paramento y17, que reviste al frente y19 y se adosa al recinto y12 (Lám. VII).

En el ángulo sureste del corte 5 una fosa ha destruido las hiladas superiores del muro x6 que giran suavemente en dirección al ángulo noroeste de la torre central. También se ha descubierto en el ángulo noroeste del corte 5 un pequeño tramo del paramento interior de la muralla Z (z19) muy volcado hacia el interior.

Cortes 3-6-21

Al iniciarse la campaña de 1979 los perfiles este y oeste de los cortes 6, 8 y 9 se ampliaron 0,50 y 0,40 m., respectivamente. A continuación, el sector excavado en los cortes 3 y 6 se prolongó hacia el este mediante el corte 21, con lo que se pudo estudiar la planimetría del sector, quedando patente la complejidad de la muralla Y en esta zona (Lám. VIIIa). El lienzo y2, con sus frentes exterior e interior visibles, se prolonga hacia el este girando ligeramente hacia el sureste en la esquina nordeste del corte 21. Por su parte, el lienzo y1, que en un principio se mantiene paralelo al anterior, gira más adelante bruscamente hacia el sur, dirigiéndose hacia la esquina nordeste de la torre central, para luego arquearse hacia el este manteniendo un estrecho pasillo de 0,80 m., entre su frente interior, reforzado por el estrecho paramento y23, y la esquina nordeste de la torre. Este pasillo se cerró más tarde con el muro x8. Hacia el este, la muralla y1-y23 está cortada por la gran fosa moderna que destruyó el paramento oriental de la torre central, hasta una profundidad de unos 4 m. y que afecta gravemente a la ladera este de la motilla. Al oeste del corte 3, tres construcciones (y20, x7 y x9) forman un frente que se adosa perpendicularmente a los muros y1-x1, cerrando un recinto cuadrado en el espacio abierto X-Y (cortes 3 y 6), que ha podido rebajarse en 1979 hasta una profundidad máxima de -4,20 m. En el interior de este recinto y a partir de -2,60 m., aparecieron las hiladas superiores de un muro (y21), que lo cruza transversalmente (Lám. VIIIb). A la misma altura aparece un pequeño cuerpo (y22) adosado al frente interior de la muralla y1. Puede adelantarse la hipótesis de que las construcciones y21-y22 estén en función de una puerta que atravesase la muralla Y a mayor profundidad de la excavada hasta el momento en este sector.

Por la dirección que presenta el muro redondeado x7 es previsible que sea el extremo de la construcción y17-y18 y no del paramento exterior del complejo X (x6), como se había indicado tras la campaña de 1976. Además en 1979 la supuesta prolongación del muro x7 hacia el interior del corte 3 se ha revelado en realidad como el desmoronamiento hacia el este de esta construcción.

Los muros y24, y25, y26 e y27, situados entre los lienzos y1 e y2 en el corte 21, sólo han podido documentarse superficialmente y tendrán que ser interpretados cuando se amplie el área excavada en este sector.

Cortes 8 y 9

Tras levantar los testigos existentes entre los corte 6, 8 y 9 se ha podido precisar con mayor claridad las construcciones que forman la muralla Z en este sector estratigráfico, quedando visible una nueva construcción (z15), con un frente exterior muy inclinado. Con posterioridad se edificó el paramento z16, con frente sólo al exterior, que se adosa a estratos de habitación relacionados con el paramento z15. La construcción z16, así como otros restos de muro muy mal conservados, debieron de formar parte de zócalos de cabañas.

En el corte 9, a extramuros de la fortificación, han aparecido restos de dos enterramientos infantiles muy mal conservados (n.º 8 y 9).

ESQUEMA DE PERIODIZACION

Con los datos obtenidos en estas tres campañas vamos a esbozar a continuación una periodización esquemática de la fortificación del Azuer, que, aún teniendo en cuenta su carácter provisional, puede dar en la actualidad una idea clara de los principales cambios que han tenido lugar a lo largo de la historia de este yacimiento.

Fase I

El momento más antiguo de construcción en la Motilla del Azuer parece corresponder a la edificación de la torre central X y posiblemente del paramento exterior x6, que se asienta directamente sobre la tierra virgen, dejando entre ambos un pasillo utilizado probablemente para el acceso a las zonas superiores de la torre. No hay vestigios de la existencia en esta primera fase de los complejos amurallados Y y Z.

Fase II

Se inicia con la construcción del lienzo y2a con el que se documenta el momento más antiguo de la muralla Y que rodea el complejo central X. Ya en esta fase se ha documentado un enterramiento adosado al frente exterior de la muralla Y, depositado en una fosa revestida por un muro de mampostería (n.º 6). No existen pruebas consistentes de que se construyera en este período la muralla Z. El momento final de la fase II o el inicio de la fase III, puede fecharse aproximadamente hacia el 1600 a.C. por una datación de C-14 (1550 ± 140 a.C.).⁴

Fase III

Es en esta fase cuando se reconstruye el paramento exterior de la muralla Y (y2b) y aunque no se puede asegurar que se haya construido ya en este momento la muralla Z, el muro z31 quizás corresponda a un paramento interno del tercer sistema de la fortificación.

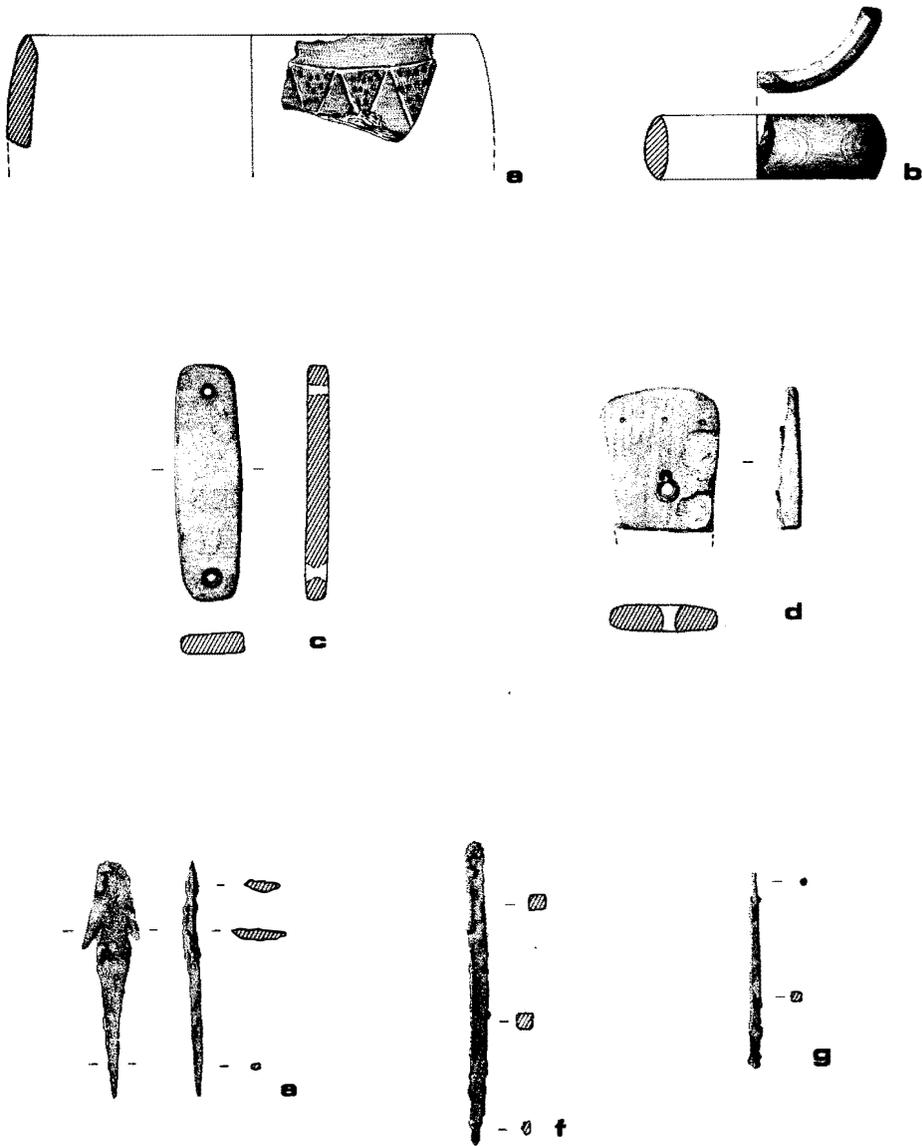


Fig. 2.—Motilla del Azuer, 1979. a) Cerámica; b) marfil; c-d) piedra pulimentada; e-g) cobre. 1:2.

Fase IV

Se puede considerar como el momento de apogeo de la fortificación del Azuer con la existencia probable en los sectores meridional y occidental de la motilla de una tercera muralla de gran potencia (z27-z23-z20), a la que se adosará más tarde un grueso paramento de refuerzo (z24-z28)). En esta muralla existe al sur una puerta para el acceso al espacio interior Y-Z, que será cerrada con el paramento z5, en un momento que no podemos determinar aún. Asimismo al iniciarse la cuarta fase se volvió a reconstruir el frente exterior de la muralla Y (y2c).

Fase V

Posiblemente no disten mucho en el tiempo diversas modificaciones que se sitúan en el periodo más reciente de la fortificación. El amplio espacio abierto X-Y queda libre de construcciones si se exceptúan algunas tabicaciones de barro de escasa consistencia. Son visibles diversas reconstrucciones de las murallas Y (y2d) y Z (z29 y z6?) y se suceden fuertes incendios en la secuencia que afectan fundamentalmente a las zonas más internas de la motilla (espacio X-Y, pasillo x6-x2 e interior de la torre central). A un momento de esta fase corresponde una datación de C-14 de 1310 \pm 140 a.C.⁵.

MATERIALES

La campaña de 1979 ha proporcionado un cuadro de hallazgos similar al de las campañas anteriores, detallado en otros trabajos ya publicados sobre la Motilla del Azuer⁶. Puesto que en su mayor parte estos materiales consisten en fragmentos de cerámica sin decorar, hasta que no se realicen los estudios estadísticos adecuados no es viable adelantar los posibles cambios y transformaciones que tuvieron que operarse a lo largo de la secuencia del yacimiento. Por esta causa en el presente trabajo sólo vamos a describir aquellos objetos procedentes de la campaña de 1979 que ofrecen un particular interés.

En estratos recientes del corte 10, al exterior de la fortificación, se hallaron varios fragmentos de una ollita de perfil ovoide, con cazoleta interior situada directamente debajo del borde, que permite reafirmar las relaciones existentes entre la Cultura de las Motillas y los complejos culturales de la Edad del Bronce de la Serranía de Teruel⁷ y el País Valenciano⁸. Son frecuentes los yacimientos del Bronce Valenciano como Ereta del Castellar (Villafranca del Cid, Castellón)⁹, Castell de Almançor (Almanzora, Castellón)¹⁰, Assud de Almanzora (Almanzora, Castellón)¹¹, Castillarejo de los Moros (Villar del Arzobispo, Andilla, Valencia)¹², La Buitrera (Castellón de Rugat, Valencia)¹³ y San Antonio (Orihuela, Alicante)¹⁴, que han proporcionado fragmentos de vasos, generalmente ollas o cuencos profundos, con cazoleta interior a la que frecuentemente se contraponen un asa de cinta al exterior del recipiente. Asimismo hay que señalar la existencia de un vaso con cazoleta procedente del yacimiento de "Jaribaile" en las cercanías de Linares (Jaén)¹⁵.

Entre el material cerámico hallado en 1979 en la Motilla del Azuer destaca un único fragmento con decoración (Fig. 2a). Se trata de una ollita de paredes casi verticales, borde algo entrante, labio apuntado y ligeramente biselado al interior, cuya superficie exterior, bruñida, presenta una coloración gris oscura. El motivo, situado en la parte superior del vaso, consiste en una banda de triángulos muy apuntados con el vértice hacia el fondo, efectuados mediante incisión profunda y rellenos de manera irregular con punteado. Es interesante la similitud que presenta la decoración y la forma de este fragmento con la de otros vasos hallados en contextos de la Edad del Cobre. Podemos relacionarlo especialmente con otro fragmento que presenta una decoración similar (Fig. 3a) y que procede del poblado de la Edad del Cobre de Bella Vista,

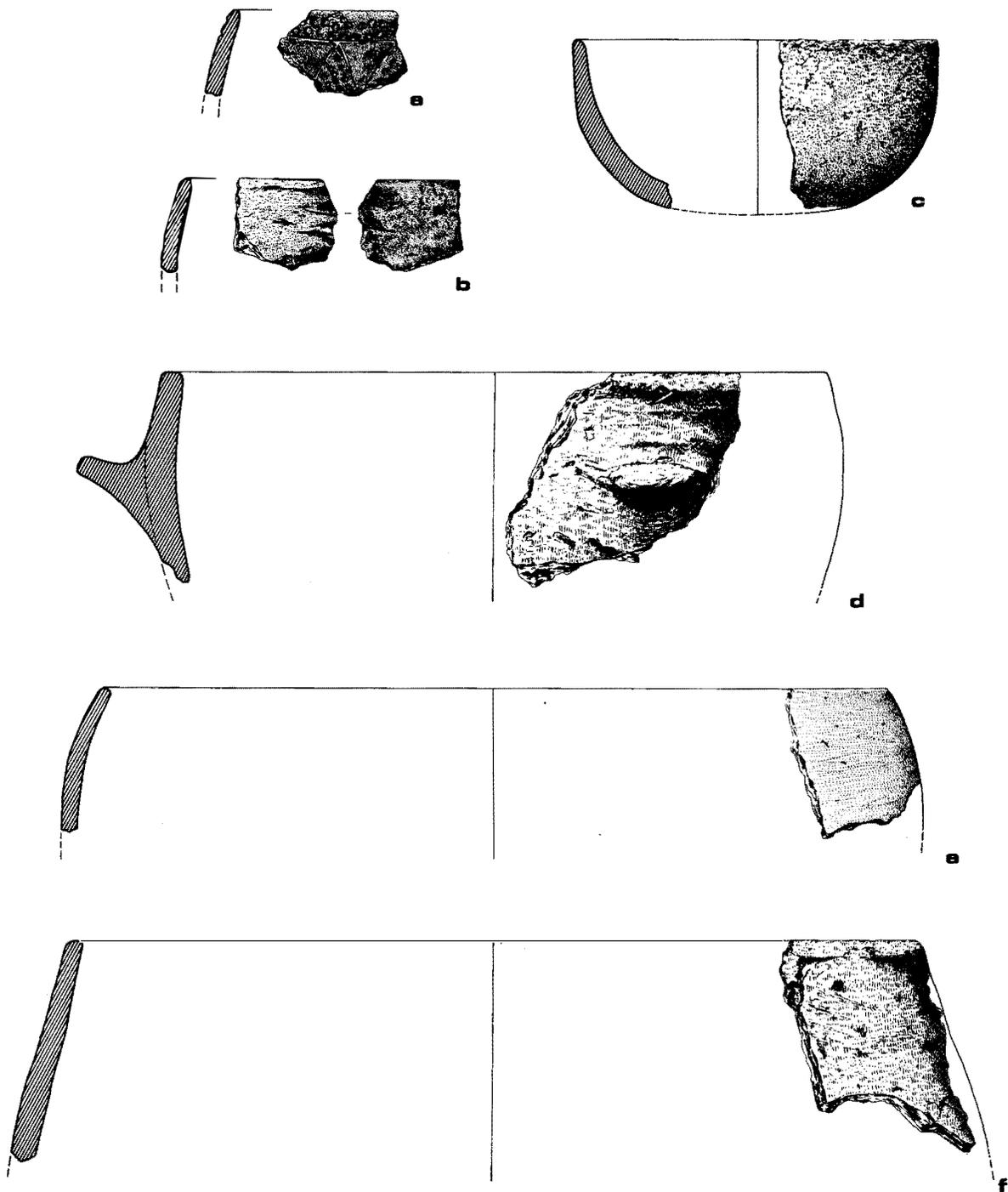


Fig. 3.-Bella Vista (Alcázar de San Juan). Materiales de la Edad del Cobre recogidos en superficie. 1:2.

localizado en el cercano término municipal de Alcázar de San Juan. Este último yacimiento ha proporcionado gran cantidad de materiales datables en un momento pleno de la Edad del Cobre, entre ellos elementos tan característicos como fuentes y platos con labio biselado o engrosado, cerámica decorada a la almagra, puntas de flecha de sílex, etc. (Figs. 3 y 4)¹⁶.

La aparición en el corte 15 de un fragmento de pulsera de marfil (Fig. 2b), de sección ancha semilenticular y un diámetro de unos 6 cm., por el momento único objeto de marfil de época postpaleolítica que se conoce en la Meseta, documenta la existencia de relaciones con la Cultura del Argar, que durante la Edad del Bronce serviría de puente en el comercio del marfil introducido desde el norte de África. Este comercio, impulsado por la progresiva estratificación social de los grupos peninsulares de la Edad del Bronce, ha sido ya analizado por R.J. Harrison y A. Gilman¹⁷ y queda documentado por la aparición de objetos de marfil en diversos yacimientos del foco argárico, entre otros en el propio yacimiento de El Argar, donde L. Siret señala la existencia de 38 piezas de este material procedentes de 17 sepulturas, o en Fuente Alamo, donde junto a un peine de marfil aparecen asimismo cuentas y botones con perforación en V¹⁸. Hacia el interior, en la provincia de Granada piezas de marfil son frecuentes en sepulturas megalíticas tardías como Los Eriales 14¹⁹ y en poblados argáricos como el Cerro de la Encina (Monachil), de donde procede un brazalete de sección rectangular, de mayores dimensiones que el de la Motilla del Azuer²⁰. Quizás el mejor paralelo para la pulsera del Azuer sea un fragmento procedente de estratos argáricos del yacimiento del Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada)²¹.

También debe reseñarse el hallazgo en la Motilla del Azuer de varios brazaletes de arquero de piedra, rectangulares (Fig. 2c) o con los lados cóncavos. En uno de este último tipo se puede apreciar la preparación para realizar tres perforaciones, que no llegaron a efectuarse (Fig. 2d).

Por último en la campaña de 1979 se ha incrementado, aunque no de una manera excesiva, el número de hallazgos de objetos de cobre con la aparición de una punta de flecha con pedúnculo y aletas (Fig. 2e), bien conservada, similar a la encontrada en 1976²², un punzón de sección cuadrada maciza (Fig. 2f), que por su tipología recuerda a ejemplares de la Edad del Cobre²³, otro punzón de menores dimensiones y sección cuadrangular, ligeramente ensanchado en la parte central (Fig. 2g), y un fragmento de un crisol de arcilla, que vuelve a demostrar la existencia de una actividad metalúrgica en el yacimiento, aunque posiblemente con una intensidad menor que la documentada en asentamientos de la Cultura del Argar, e incluso en poblados de altura como el de La Encantada (Granatula de Calatrava, Ciudad Real)²⁴, situados en la vertiente norte de Sierra Morena, a escasa distancia de la Motilla del Azuer, que debían centrar su actividad económica en la prospección del mineral de cobre para abastecer la demanda del foco argárico.

Por otra parte el estudio de la fauna procedente de la Motilla del Azuer²⁵ ha puesto en evidencia datos del mayor interés a la hora de interpretar las condiciones económicas de las poblaciones de La Mancha durante la Edad del Bronce. Junto a una importante agricultura cerealista, puesta en evidencia por la aparición de abundantes restos de trigo, una de las bases sobre las que se sustentaba la economía de este yacimiento estaba integrada por la cría de animales domésticos (pequeños rumiantes, bóvidos, caballos, cerdos, perros...) que además de ser utilizados como una ayuda en las labores de tipo agrícola o domésticas representan en última instancia una aportación a la dieta alimenticia de los habitantes de este asentamiento²⁶. Un hecho importante de resaltar, aunque su interpretación se reserve para futuras publicaciones, es el alto porcentaje (4:1) de huesos de caballo que aparecen en los niveles de habitación del poblado (cortes 9, 10, sector sur del corte 16), al exterior de la fortificación, en contraposición a los hallados en los estratos del interior de ésta, en los que el número de restos de caballo decrece considerablemente en favor de la presencia de huesos

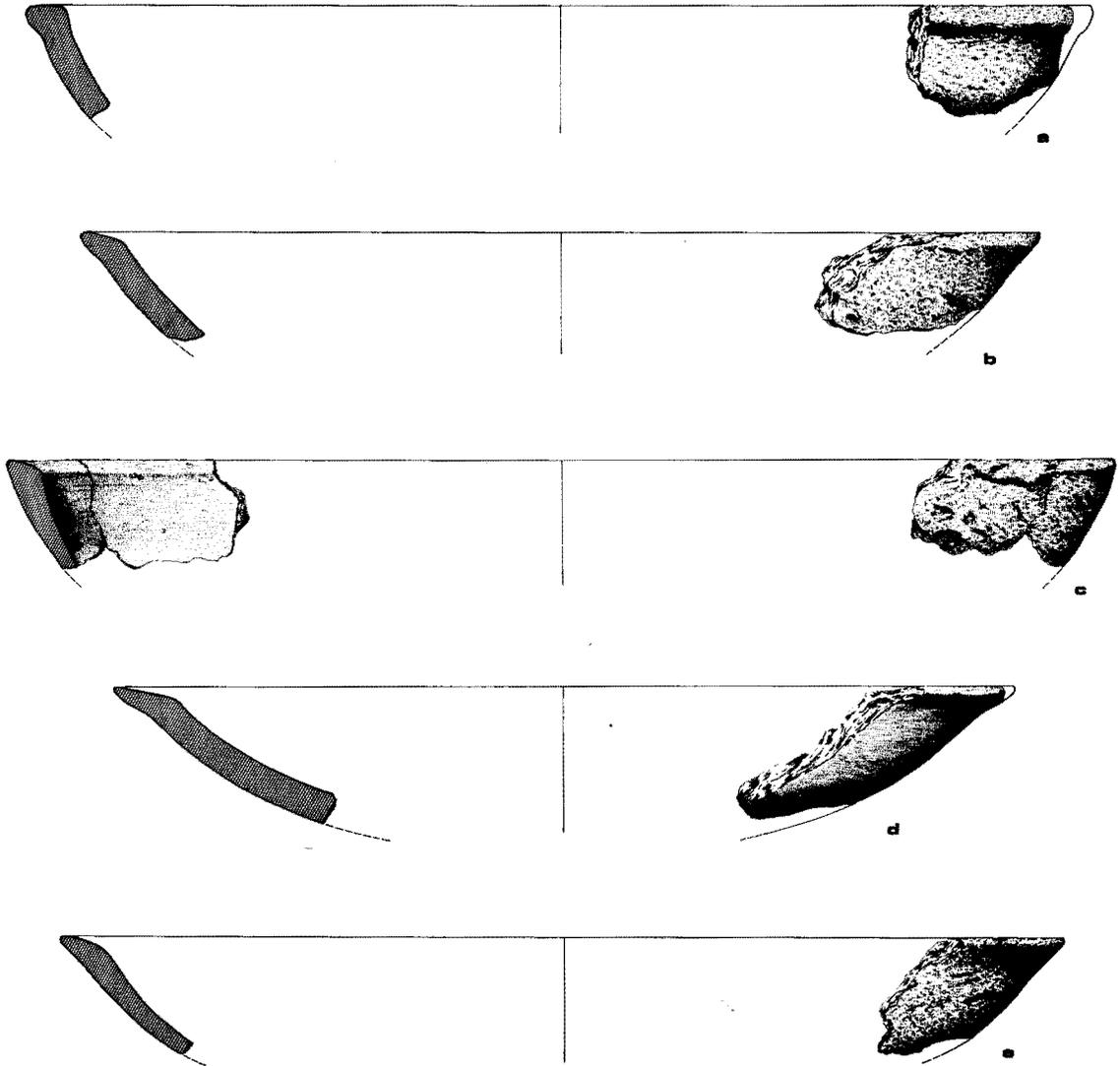


Fig. 4.-Bella Vista (Alcázar de San Juan). Materiales de la Edad del Cobre recogidos en superficie. 1.3.

de ovicápridos y bóvidos. Asimismo está documentado por las señales de descuartizamiento que presentan los huesos, el consumo de carne de perro, tanto en este yacimiento como en la cercana Motilla de los Palacios (Almagro)²⁷.

La caza, sobre todo la de animales de mediano y gran tamaño (ciervos, jabalíes, lince, zorro, tejón. . .), suponía una actividad poco desarrollada por lo habitantes del Azuer.

Por los restos de aves (avutarda, perdiz, grulla, ganso, pato, busardo, halcón, lechuza, mochuelos, urraca. . .) y otra fauna salvaje, encontrada en el yacimiento, se puede deducir la existencia en su entorno de un paisaje no demasiado distinto al actual, apto para una actividad de tipo agrícola. A lo largo de los ríos existirían bosques galería y las zonas pantanosas debían ocupar una extensión mayor que en la actualidad (Lám. Ia).

NOTAS

- 1.-Nájera, T. y Molina, F.: La Edad de Bronce en la Mancha. Excavaciones en las motillas del Azuer y Los Palacios (Campaña de 1974), "Cuad. Preh. Univ. Granada", 2, 1977, pp. 251-300.
- 2.-Nájera, T., Molina, F., Torre, F. de la, Aguayo, P. y Sáez, L.: La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1976. "N.A.H. Prehistoria y Arqueología", 6, 1979, pp. 19-50.
- 3.-El estudio de los restos humanos de la Motilla del Azuer está siendo efectuado por el Dr. M. García Sánchez del Departamento de Anatomía de la Facultad de Medicina de Granada, a quien agradecemos los datos antropológicos que se incluyen en el presente trabajo.
- 4.-Las dataciones de C-14 han sido realizadas por el Laboratorio de C-14 de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada y han proporcionando el siguiente resultado: UGRA-21, Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real) (Carbón, D-443) 3.500 ± 140 años B.P.
- 5.-UGRA-19, Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real) (Carbón, D-37): 3260 ± 140 años B.P.
- 6.-Véanse notas 1 y 2. También en Molina, F. y Nájera, T.: Die Motillas von Azuer und Los Palacios (Prov. Ciudad Real). Ein Beitrag zur Bronzezeit der Mancha, "Madr. Mitt.", 19, 1978, pp. 52-74, Fig. 4-6.
- 7.-Arián Jordá, P.: Yacimiento de "El Castillo" en Frias de Albarracín (Teruel), "N.A.H. Prehistoria", 5, 1976, pp. 209 y ss., Fig. p. 212.
- 8.-Alcacer Grau, J.: Una interesante pieza cerámica del Bronce Valenciano, "Libro Homenaje al Conde de la Vega del Sella" I, Oviedo 1956, pp. 231-233, Lám. I.
- 9.-Arnal, J., Prades, H. y Fletcher, E.: La Ereta del Castellar (Villafraanca del Cid, Castellón), "Trab. Varios" del SIP, 35, Valencia 1968, p. 28, Lám. XX, 1.
- 10.-Esteve Gálvez, F.: El abrigo rupestre del Assud de Almanzora y su yacimiento arqueológico, "A.P.L.", XII, Valencia 1968, pp. 43 y ss., Fig. 5, Lám. II, 1.
- 11.-Esteve Gálvez, F.: El abrigo rupestre. . ., op. cit. nota 10, Fig. 4, Lám. II, 2.
- 12.-Fletcher, E. y Alcacer, J.: El Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia), "A.P.L.", VII, Valencia 1958, pp. 107-108, Lám. VIII, 7.
- 13.-Fletcher, E. y Pla, E.: Cincuenta años de actividades del Servicio de Investigaciones Prehistóricas (1927-1977), "Trab. Varios" del SIP, 57, Valencia 1977, p. 130.
- 14.-Según la descripción del P. Furgus posiblemente exista un vaso con cazoleta interior, procedente de sus excavaciones en Orihuela. Véase Furgus: Edad prehistórica en Oriola (necrópolis de San Antonio), "Trab. Varios" del SIP, 5, Valencia 1937, p. 32.
- 15.-M.L.G.: Cuenco de la Edad del Bronce, "Mems. Mus. Arq. Prov.", XVI-XVIII, Madrid 1960, pp. 29-31, Fig. 23.
- 16.-La noticia de este yacimiento nos la proporcionó la Srta. Carmen Fernández-Conde, de Puerto Lápice, a quien queremos hacer constar nuestro agradecimiento. Durante la campaña de 1979 en la Motilla del Azuer tuvimos ocasión de realizar una prospección al yacimiento, junto con nuestra comunicante y algunos miembros del Departamento de Prehistoria de Granada, donde recogimos gran cantidad de material, que en su totalidad debe datarse en la Edad del Cobre.
- 17.-Para piezas de marfil en contextos argáricos véase Harrison, R. y Gilman, A.: Trade in the second and third Millenia B.C., "Ancient Europe and the Mediterranean" (Studies presented in honour of Hugh O. Hencken), Ed. por V. Markotic, Warminster 1977, pp. 91 y ss.
- 18.-Siret, E. y L.: Las primeras Edades del Metal en el Sudeste de España, Album, Barcelona 1690. Para una relación de los yacimientos argáricos con materiales de marfil que aparecen en esta obra véase Harrison, R. y Gilman, A.: Trade in the. . ., op. cit., nota 17, p. 102.
- 19.-Leisner, G. y V.: Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden, Tafelband, Berlin 1943, Lám. 48, 4.
- 20.-En el poblado del Cerro de la Encina (Monachil, Granada), en la campaña de 1977, dirigida por los Profs. A. Arribas y F. Molina, apareció una pulsera de marfil de sección rectangular aplanada en un estrato de incendio correspondiente a la destrucción de la Fase IIa de la fortificación argárica.
- 21.-En el yacimiento del Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada), en la campaña de 1976, dirigida por A. Mendoza, M. Sotomayor y E. Pareja, apareció en estratos argáricos un fragmento de pulsera de marfil de forma y sección muy parecida a la hallada en la Motilla del Azuer.
- 22.-Nájera, T., Molina, F., Torre, F. de la, Aguayo, P. y Sáez, L.: La Motilla del. . ., op. cit. nota 2, Fig. 7k.

23.-Punzones de sección cuadrada, gruesa, son corrientes en complejos de la Edad del Cobre como Los Millares, o en el poblado de Los Castillejos de Montefrío. Véase Leisner, G. y V.: Die Megalithgräber. . ., op. cit. nota 19, Lám. 13,35.; Arribas, A. y Molina, F.: El poblado de "Los Castillejos" en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El Corte n.º 1, "Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica" 3, Granada 1978, Fig. 92, 730.

24.-Nieto Gallo, G. y Sánchez Meseguer, J.: El Cerro de la Encantada, Granatula de Calatrava (Ciudad Real), "Exc. Arq. en España", 113, Madrid 1980.

25.-Driesch, A. von den y Boessneck, J.: Die Motillas von Azuer und Los Palacios (Prov. Ciudad Real). Untersuchung der Tierknochenfunde, "Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel", 7, München (en prensa).

26.-Según los datos incluidos en el trabajo citado en la nota 25, los porcentajes que presentan las especies domésticas de la Motilla del Azuer, haciendo distinción entre los restos aparecidos en la fortificación y en el poblado del que hay que tener en cuenta que sólo se ha excavado un área muy reducida, afectando al corte de sondeo 9 y a los sectores meridionales de los cortes 10 y 16, y reseñando siempre en primer lugar los porcentajes referidos a la fortificación seguidos de los del poblado, son los siguientes: Ovicápridos: 53,5%, 60,7%; Bóvidos: 10,0%, 9,5%; Cerdo: 9,9%, 6,7%; Caballo: 2,0%, 8,5%; Perro: 2,7%, 2,9%. En cuanto a las especies salvajes están representadas de la siguiente manera: Ciervo: 0,9%, 1,5%; Jaball: 0%, 0,2%; Carnívoros: 1,2%, 0,2%; Liebre: 6,6%, 3,9%; Conejo: 12,7%, 5,4%; Aves: 0,5%, 0%.

27.-Driesch A. von den y Boessneck, J.: Die Motillas. . ., op. cit. nota 25.



Lám. 1.—Motilla del Azuer 1979. a) Panorámica aérea desde el oeste del yacimiento en la Vega del río Azuer. (Fot. Paisajes Españoles)
b) Vista desde el suroeste. (Fot. Altair).



Lám. II.—Motilla del Azuer 1979. Vista aérea. (Fot. Altair)



Lám. III.—Motilla del Azuer 1979. Vista aérea. (Fot. Paisajes Españoles).



Lám. IV.—Motilla del Azuer 1979. Vista aérea desde el sur. (Fot. Altair).



Lám. V.—Motilla del Azuer 1979. Vistas aéreas des el oeste (a) y el sureste (b). (Fot. Altair).

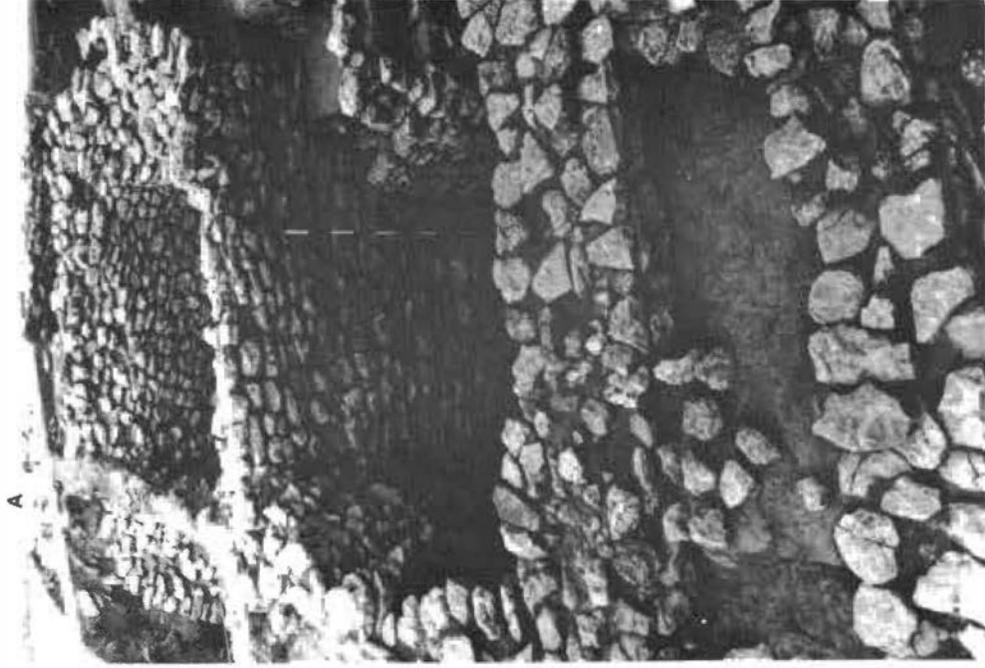
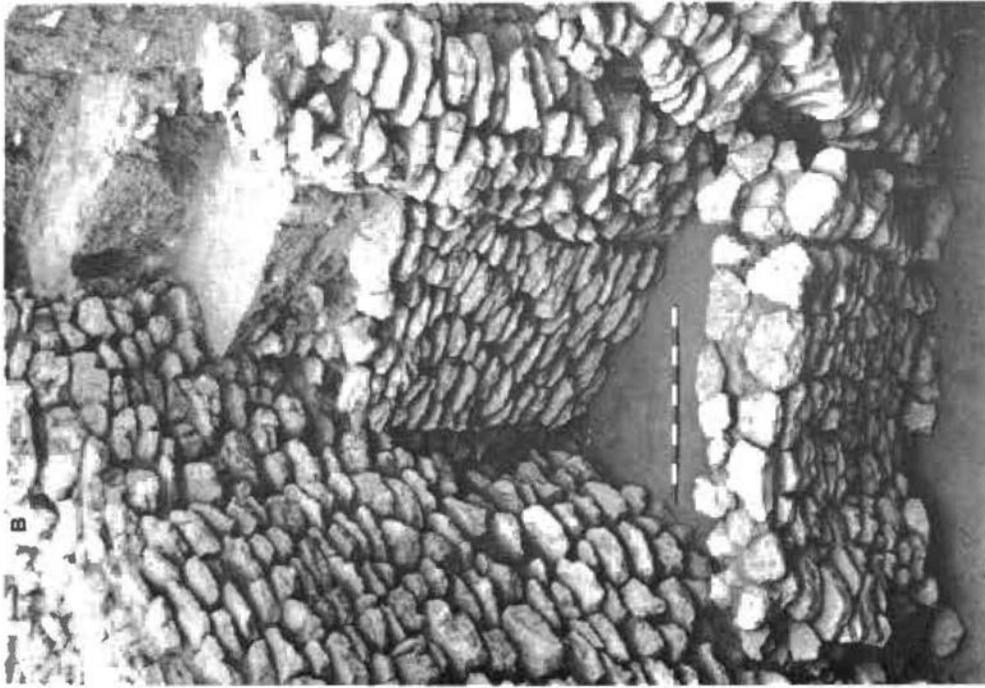
A



Lám. VI.—Motilla del Azuer 1979. a) Panorámica de la tres líneas de fortificación desde el oeste. b) Los paramentos de la muralla Y en el corte 5



Lám. VII.—Motilla del Azuer 1979. Las murallas X e Y en los cortes 1c-5



Lám. VIII. -Motilla del Azuer 1979. a) La muralla y la torre central desde el norte. b) Cortes 3-6. Muros x9 e y21 adosados al paramento de la torre central.



Lám. IX.—Motilla del Azuer 1979. Corte 16. a) La muralla z27-z28 y el perfil estratigráfico atravesados por una gran zanja moderna.
b) La muralla z23-z25 y la sepultura n.º 4 destruidos en parte por la zanja.



Lám. X.-Motilla del Azuer 1979. Corte 16. a) Perfil estratigráfico entre las murallas Y y Z con superposición de numerosos microneveles de ceniza. b) Detalle del perfil anterior. En la base del corte el enterramiento n.º 6.



Lám. XI.—Motilla del Azuer 1979. Corte 16. a) Hornos de planta redondeada, cortados en parte por la base de la zanja moderna b) Pared de uno de los hornos con varias fases del revoco interior de barro.



Lám. XII. - Motilla del Azuer 1979. Corte 16. a) Los muros z27-z28 y z30 y el horno central cortados por la zanja moderna. b) El enterramiento n.º 6.



Lám. XIII.—Motilla del Azuer 1979. Corte 10. a) El enterramiento n° 3. b) Agrupación de pesas de telar.